

titulado de Santa Isabel con el que se culminaba un ambicioso capítulo.



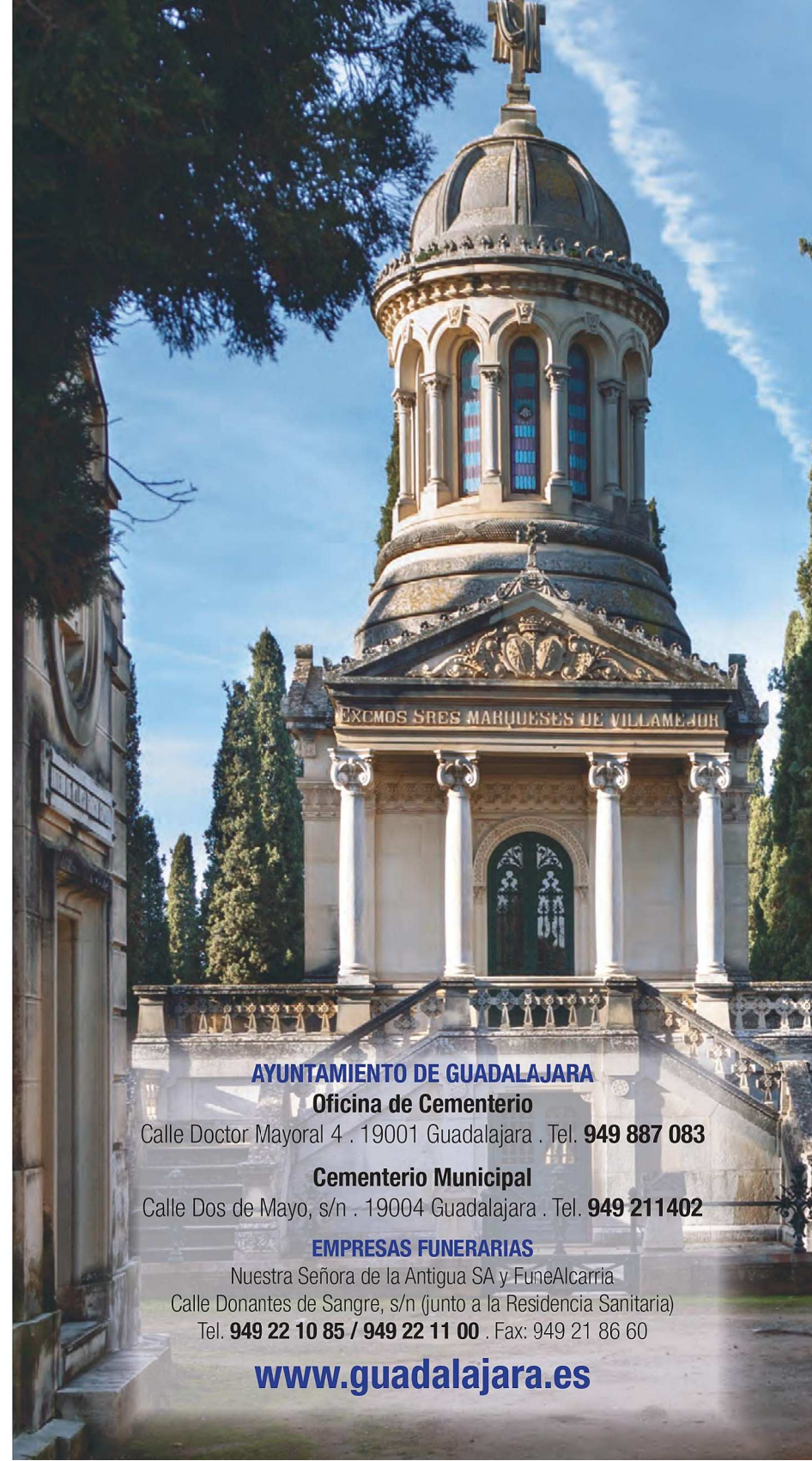
Durante estas décadas, la élite burguesa de la capital financiará la construcción de ostentosos panteones familiares para perpetuar su memoria que, por casualidad, alertaron del potencial arqueológico del subsuelo; pues, en el transcurso de las excavaciones, se descubrieron las necrópolis medievales de las comunidades mudéjar y hebrea. Testimonio de aquel periodo de esplendor son los soberbios artísticos mausoleos que erigieron en el **Patio 3** los marqueses de **Villamejor**, los **García** o los **Torres**; en este último, la arquitectura accede todo su protagonismo a la escultura labrada por Manuel Garnelo. Y otros más modestos que se mantienen en el **Patio 2** con los restos de algunos próceres alcarreños, como **Mayoral** y **Medina**, **Fernández Iparraguirre**, o **Gutián** y **Revuelta**. Sin duda, la última construcción de relevancia es el panteón de los condes de **Romanones**, alzado a comienzos de la década de los 50.

Otros hitos de nuestro pasado reciente son el **Panteón de Tropa**, que alberga los cuerpos de los soldados que dieron su vida por la Patria en las campañas de África, o el de los **Caídos de la Guerra Civil**, ambos en el **Patio 1**; y el denominado Cementerio Civil en el **Patio 4**.

Hoy en día el Cementerio Municipal, después del gran proyecto de ampliación planificado en la década de los ochenta del siglo pasado, **Patio 5, 6 y 7** es una moderna y cuidada instalación que se renueva y adapta a las necesidades de los ciudadanos, mejorando continuamente todos sus servicios. Pero además, y más allá de



otros valores emotivos y sociológicos, no podemos desdeñar dos importantes características que lo convierten en uno de los principales exponentes del patrimonio cultural de Guadalajara, como son la calidad ambiental y paisajística que le otorgan su vegetación y arbolado; y el carácter monumental e histórico que le confieren los enterramientos y construcciones de máxima calidad artística.



**AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA**

**Oficina de Cementerio**

Calle Doctor Mayoral 4 . 19001 Guadalajara . Tel. **949 887 083**

**Cementerio Municipal**

Calle Dos de Mayo, s/n . 19004 Guadalajara . Tel. **949 211402**

**EMPRESAS FUNERARIAS**

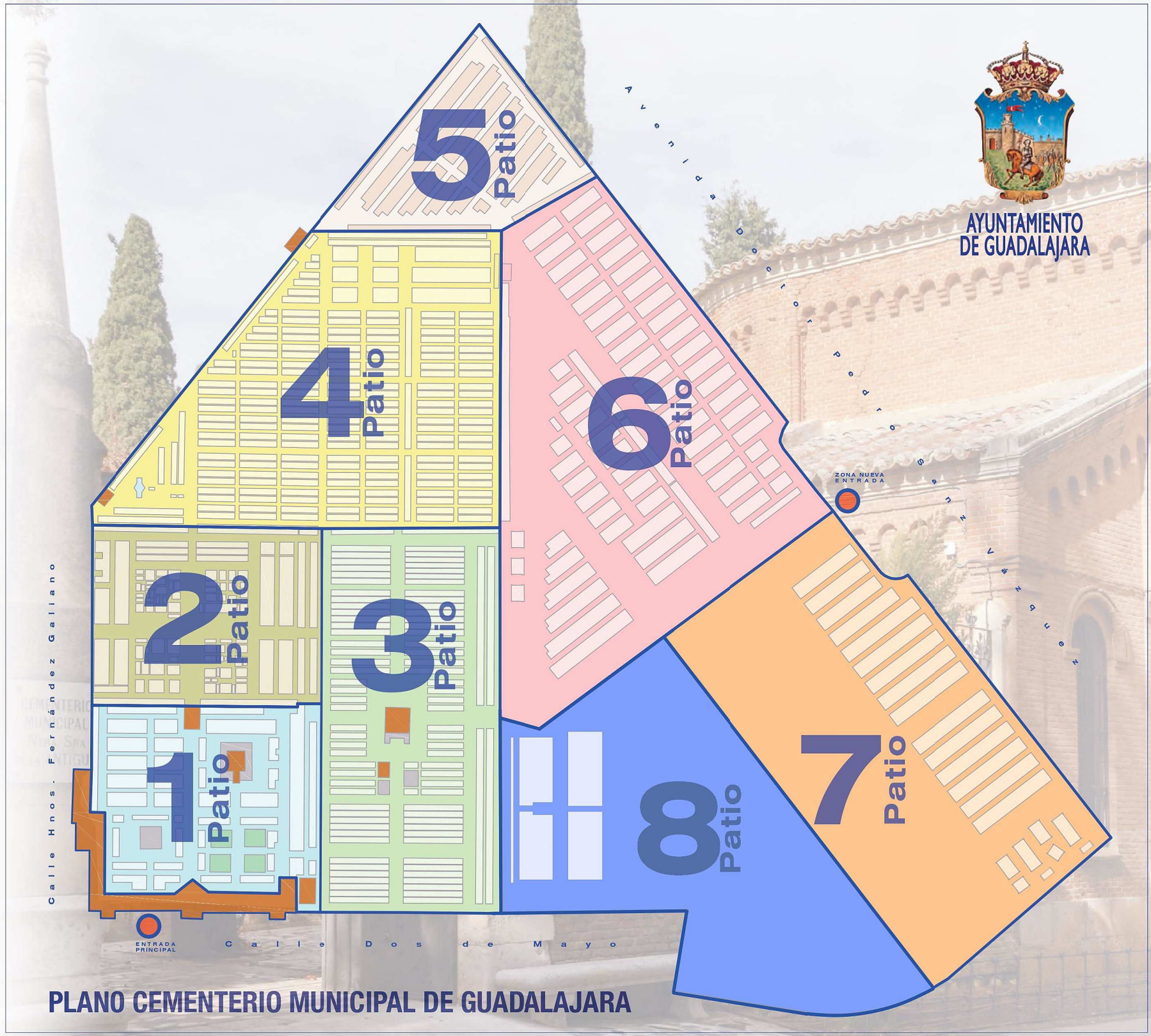
Nuestra Señora de la Antigua SA y FuneAlcarria  
Calle Donantes de Sangre, s/n (junto a la Residencia Sanitaria)  
Tel. **949 22 10 85 / 949 22 11 00** . Fax: 949 21 86 60

**[www.guadalajara.es](http://www.guadalajara.es)**



# Plano Cementerio Municipal de Guadalajara





PLANO CEMENTERIO MUNICIPAL DE GUADALAJARA

### CEMENTERIO MUNICIPAL, RASGO HISTÓRICO

La iniciativa de crear un Cementerio Municipal se remonta al año 1814, momento en el que el Pleno del Ayuntamiento decidió, una vez que los de los templos parroquiales y el emplazado en el haza de la “Lentejilla” se encontraban saturados, dotar a esta capital de una instalación capaz y suficiente. No obstante, hasta 1838 no se aprobaría un *plan y condiciones* para abordar esa construcción en las parcelas próximas al camino del “Osario”. En abril de ese año José María Gualart firmó el proyecto arquitectónico que debería ejecutarse en los próximos meses; pero, por distintas adversidades, la marcha de las obras se ralentizó y la apertura se pospuso hasta el primero de noviembre de 1840, día en que una comitiva oficial inauguraba en solemne acto el nuevo campo santo municipal.

Este primer recinto era un sencillo cuadrilátero de setenta metros por lado, con fachada principal hacia la trasera y huerta de la Academia de Ingenieros (hoy Archivo Histórico Militar), en cuyo interior se establecieron cuatro cuarteles para sepulturas y un anillo de nichos adosado a los muros perimetrales. Con el paso del tiempo, este primer recinto, **Patio 1**, fue dedicado a Nuestra Señora de la Antigua

y ampliando, según las necesidades, con nuevas parcelas de terreno.

Fue en 1882 cuando se adquirieron más tierras de labor a espaldas del aquel para configurar otro campo de mayores dimensiones; nacía así el **Patio 2**, rotulado con el nombre de Nuestra Señora de la Soledad. Esta maniobra sirvió, además, para levantar las construcciones -capilla, depósitos y vivienda- y verja de hierro que conforman hoy la fachada principal, así como el paso entre los dos recintos, todo, según el proyecto de Mariano Medarde de la Fuente.



A estos proyectos siguieron otros; uno, en 1890, que permitiría duplicar la superficie habilitada hasta entonces en todo el flanco septentrional con una amplia parcela que sería designada como **Patio 3** y que quedaría bajo la advocación de Santa Ana. Y uno más en 1927 que incorporaba el **Patio 4**

